

Sermón: 25 de Mayo de 1997

Título: El Secreto que venció a Goliat.

Lectura Bíblica: 1Samuel 17: 31-49

Hoy quiero compartir con ustedes el tema el secreto de David que venció a Goliat.

El Rey Saúl fue el primer rey que tuvo Israel, en su reinado, el ejército filisteo atacó a Israel. Saúl y el ejército de Israel por 40 días estuvieron confrontando al ejército filisteo. Pero en el ejército filisteo había un gigante llamado Goliat, este, salía todos los días a insultar, desafiar y echar al suelo la moral del ejército de Israel. En ese entonces el padre de David Isai le había pedido para que llevara alimentos y viera como se encontraban sus hermanos que se encontraban en la batalla contra los filisteos. Cuando David llegó a la zona de batalla, Goliat había salido de vuelta y por un buen rato se empezó a manifestarse ante Israel insultándolos y amenazándolos. Cuando vio esto David salió como voluntario en representación de Israel para pelear contra Goliat. David peleó contra Goliat tomó su honda y tiró la piedra, que llegó a golpear la frente de Goliat que lo hizo caer. David fue tomó la espada de Goliat y cortó su cabeza, dando así una gran victoria al pueblo de Israel. Porque Saúl y sus soldados valientes se encontraban con miedo y no pudieron enfrentarse a Goliat y el adolescente David pudo hacerlo? Cuál es el motivo que pudo David luchar? En donde se encuentra ese motivo?

Hoy en día nosotros tenemos muchos gigantes como Goliat dándonos el mismo problema como al ejército de Israel. Nosotros para triunfar debemos echar a los gigantes, nosotros ahora debemos abrir nuestros oídos y entender el secreto de David que venció a Goliat.

El primer secreto de David que venció a Goliat, es que David tenía en su corazón sueños y vivía siempre con sus sueños. David sabía que Dios el creador del cielo, de la tierra y de todas las cosas del mundo lo amaba y que siempre estaba junto con él. David tenía en su corazón que Dios el creador del universo, era su Dios que lo amaba y que él vivía con juntamente con Dios, este era el sueño que David tuvo constantemente en su corazón. Por lo que esto le hacía a David diferente de los demás, David era un hombre de Dios. Cuando David cuidaba las ovejas de su padre, y venía el león o el oso y llevaba una de las ovejas de su padre, David lo rescataba y

mataba al león y al oso. David sabía que Dios estaba con él, esos sueños lo tenía muy presente en su corazón, por lo que rendía toda su voluntad a Dios.

Como podría un niño poder enfrentarse y ganar al león o al oso. Aunque David era pequeño físicamente, su corazón estaba lleno de sueños que soñaba. En ese corazón habitaba Dios. Dios estaba dentro de él, por lo que David tenía los sueños de Dios en su corazón, la cual le permitió luchar contra el león y el oso y ganar, David tuvo la convicción de que no era con su fuerza lo que luchaba, sino que cuando el peleaba era la fuerza de Dios que estaba con él. David rindió toda su voluntad a Dios y lo obedeció, eso le permitió ganar sobre el oso y el león cuando venían contra las ovejas que el cuidaba, esto no fue la fuerza de David, sino el sueño que David tenía en su corazón. Por eso, cuando David vio a Goliat, lo vio como un oso o como un león. Aunque por más Goliat fuese un gigante para David era algo insignificante como el león o como el oso. Por lo que David pudo salir a la batalla valientemente porque sabía que Dios estaba, por lo que venció a Goliat dando una gran victoria al pueblo de Israel.

David fue diferente de las personas comunes y corrientes, porque él tenía en su corazón anhelos y sueños. David estaba saturado de los sueños de Dios. Dios estaba dentro de él y él dentro de Dios. David tenía presente en su mente y en su corazón por lo cual meditaba en Dios todos sus sueños, David no era una persona común y cualquiera, David era un soñador. David era un hombre de Dios, un hombre saturado de Dios. Por lo que cuando David salía a la lucha ni el oso ni el león, ni Goliat pudieron vencerlo, porque Dios estaba con él.

En este día una cosa debemos entender. Congregación todos nosotros hemos pecado, nuestras vidas merecían injusticias y desprecio, pero respondimos al llamado de Dios, llegamos frente a la cruz de Jesús, lo miramos y recibimos su salvación, y ahora somos personas transformadas. Entonces nosotros solo debemos tener puesto los ojos en la cruz de Jesús, siendo Jesús el autor y consumidor de la fe, debemos vivir una vida llenos de sueños en nuestro corazón. Nosotros los cristianos debemos ser soñadores. Las personas que no tienen fe no pueden entender ni imaginarse esto. No se puede ver con los ojos, no se puede escuchar con los oídos, no se puede oler, ni se puede palpar esos son nuestros sueños solo lo podemos tener dentro de nuestros corazones y mirarlo. Al encontrarnos bajo la cruz del Calvario de Jesucristo, es en ese momento que adentro de la cruz debemos empezar a llenar los sueños en nuestros corazones. Recibimos el perdón de pecado, y al tener la mirada puesta en Jesús, que nos hace justo delante de Dios y al ser perdonados, debemos soñar como personas justas y ponerlo en nuestro corazón. A través de Jesucristo ya no estamos alejados de

Dios, estamos en los brazos de Dios, por eso Dios derrama sobre nosotros su Espíritu Santo, nos ama, vive juntamente con nosotros, nosotros nos convertimos en hijo de Dios y desde ese momento formamos parte de la gran familia de Dios, soñemos como parte de la familia de Dios y guardémoslo en nuestros corazones.

Cuando nosotros tenemos los ojos puestos en la cruz del Calvario, el Señor hace desvanecer la neblina y toda dolencia. Jesús se encarga de todas nuestras debilidades y enfermedades, nos otorga alegría, llena esperanza nuestros corazones, recibimos sanidad y salud. Tengamos el auto retrato de ser soñadores.

Aunque ahora, yo me encuentre enfermo, con dolor y en sufrimiento, así nunca podremos hacerle frente y resistir a la enfermedad. Llenemos nuestros corazones de sueños esta es la única manera de poder hacer frente a la situación en que estemos. Aunque no tengamos evidencia visual, aunque no hayamos oído algo, aunque nos encontremos en aflicción por causa de cualquier enfermedad, tengamos puesto únicamente nuestros ojos en Jesucristo y seamos personas llenos de sueños. Jesucristo se ha responsabilizado de nuestras debilidades y de nuestras enfermedades, dentro de Cristo somos personas saludables, hemos vencido la enfermedad, debemos soñar que nuestro aspecto es sano en Cristo Jesús. Tengamos presente constantemente este sueño de sanidad en nuestros corazones, porque la persona que tiene presente este sueño en cualquier momento va a ganar, saben porque? Porque el sueño es más fuerte que la realidad.

Aunque sea difícil tener la mirada puesta en Jesús, porque pasamos por fracasos o decepciones y nos encontremos en medio de pobreza, dolor, angustia y tristeza, Cristo Jesús llevo en la cruz nuestra pobreza y nuestra maldición, el nos limpio y nos hizo libre, por eso mismo tenemos la bendición espiritual de Abraham, por lo cual debemos soñar y mirar nuestro aspecto bendecido, vivamos y confesemos teniendo presente este sueño en nuestros corazones, que somos personas bendecidas como Abraham. En la cruz podemos recibir los sueños. En la cruz podemos soñar. Tengamos constantemente nuestros ojos puestos en la Cruz del Calvario todos los días y presente en nuestros corazones que la bendición que recibió Abraham esta sobre nuestras vidas, soñemos en nuestros corazones para que eso se convierta en realidad, porque estas son las personas que vencerán a la pobreza, a la tristeza y a la maldición. La verdad es que llevemos nuestros sueños constantemente en nuestros corazones. No seamos personas que choquen la realidad con la realidad, más bien seamos personas que hagamos frente a la realidad con sueños, para que nuestros sueños se lleguen a hacer realidad, por eso mismo, debemos ser soñadores, porque

los soñadores son los que gana. Por eso encontramos en la palabra que el pueblo que no tiene sueño perece. Sin sueños no podemos hacer nada en la vida real, porque pereceríamos. Pero si tenemos sueños en nuestros corazones porque decidir el presente, porque nuestros sueños gobiernan nuestra realidad.

Aunque en la cruz del calvario se encuentre nuestra muerte, el Señor Jesús ha vencido la muerte resucitando, por eso el es nuestra resurrección, por lo cual estamos juntamente con Jesucristo que es dador de la vida eterna, y en el podemos recibir sueños eternos.

Aunque venga la muerte, soñemos que tenemos la vida eterna y que el reino de los cielos es nuestro, como dijo el maestro Pablo: Oh muerte en donde está tu victoria! Oh muerte en donde está tu aguijón. Los sueños que tenemos en el corazón del Reino de los cielos y de la gloria venidera son la manera de hacer frente a la muerte.

Congregación, aunque la realidad sea dolorosa, lleno de sufrimiento y muy oscura, la persona que tiene sueños en su corazón es la que puede hacer frente y hacer desaparecer a la oscuridad y a la desesperación. Aunque nuestra nación coreana se encuentre en la confusión y la situación económica este pésima y aunque estemos llenos de frustraciones y angustia, nuestros líderes, nuestra congregaciones, nuestro pueblo, dentro de nosotros mismo tenemos el sueño de que el día de mañana nos irá mejor, este sueños es la que hace frente a nuestra realidad. Cuanto desechamos y nos olvidamos de nuestro sueño viene la desesperanza y la decepción. David no fue una persona de excelencia ni de superioridad, o que haya recibido una educación elevada, este adolescente simplemente fue un pastor de ovejas, pero este jovencito estaba lleno de los sueños de Dios. David siempre vivió en medio de los sueños de Dios. David siempre estaba en Dios y al estar dentro de Dios, David no tenía miedo ni temor, aunque viniese el león o el oso. Todo el ejército de Israel tenía miedo de salir frente a Goliat y solo querían huir, pero David no le tuvo miedo, la razón es porque David estaba lleno de los sueños de Dios, David sabia que Dios estaba con él y que la lucha contra Goliat no era nada como cuando peleaba contra el león o el oso y que esto ya era una batalla ganada. Murió el león, murió el oso y también murió Goliat.

Congregación, recibamos, soñemos y salgamos adelante con todas las verdades pentecostales y con todas las bendiciones que Dios tiene para nosotros, vivamos una vida victoriosa.

El segundo secreto de David que venció a Goliat es que David estaba seguro que Dios lo había escogido. Hermanos David no tuvo una fe remota o confusa de Dios. En el

Salmos 23 podemos ver como David se expresa de Dios, David habla de cómo conoce a Dios en verdad y en conocimiento. David conoció que Dios es un buen pastor. Reconoció que Dios es un Dios bueno y no malo. David sabía que nunca le faltaría nada porque Dios es bondadoso. David entendió que Dios lo llevaría y lo apacentaría en lugares delicados, que lo protegería de todo peligro aunque lo estuviera, y que por amor a su nombre lo guiaría por sendas de justicia, David sabía que Dios es un buen pastor. David tenía seguridad de lo que decía. Entonces nosotros para agradar a Dios debemos ir por el camino que él nos guía y si queremos que Dios tenga el control de todo, entonces debemos ser fieles y adquirir conocimientos en nuestras vidas cristianas. David sabía que en medio de las dificultades se encontraba Dios. Aunque ande en valle de sombra de muerte. No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días. Aunque vengan las dificultades debemos saber y soñar que Dios está con nosotros y que nunca nos dejara, y que con su vara y su cayado nos guiara y que nos infundirá aliento para que seamos personas fuertes en el. Aunque los enemigos vengan contra nosotros, debemos saber que Dios esta ungiéndonos nuestras cabezas con su Espíritu Santo para levantarnos, debemos entender que Dios es bueno. Es por eso que aunque vengan potestades contra nosotros no tenemos miedo porque tenemos nuestra miradas puestas en Dios, por lo que podemos levantar en alto nuestras banderas y moverlos, debemos tener una fe positiva en Dios.

Al tener nuestras miradas en Dios siempre debemos entender y comprender que Dios es bueno, lleno de misericordia y que como Padre nos ha concedido el Cielo como morada eterna para que vivamos juntamente con él. Congregación si en nuestras vidas aparecen momentos que no estamos seguros que Dios es bueno, o si pensamos que Dios es malo, o si no podemos diferenciar si Dios es misericordioso o no y en nuestros corazones está lleno de prejuicios y pensamos que Dios nos ha desechado y que por eso pasamos por situaciones difíciles y queremos maldecir, murmurar o quejarnos y tenemos temor de los que nos puedan hacer nuestros enemigos, o decimos será que existe el cielo o no existe! Y nuestro corazón está lleno de dudas, nunca podremos triunfar en nuestras vidas cristianas. Debemos ser como David tener la certeza del conocimiento de que Dios está con nosotros. Si nosotros estamos seguros que Dios está con nosotros no nos agitaremos ni tambalaremos. Iglesia nosotros somos escogidos de Dios y estamos en Cristo Jesús. Dios nos perdono y nos

anima, a través de Jesucristo, nos dio libertad, derrama sobre nuestras vidas su amor, esta junto a nosotros con su Espíritu Santo, nos otorga la felicidad, nos da salud, destruyo todo poder satánico, a través de la cruz la maldición y la pobreza fueron quitados y desechados y ahora nos otorga la misma bendición que dio a Abraham y nos entrega el cielo y la vida eterna. Por eso dice la Palabra: Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. Somos escogidos por Dios, no dudemos aunque venga cualquier dificultad estemos firmes, no divaguemos, afirmemos nuestra fe en Cristo Jesús para poder triunfar.

El tercer secreto de David fue que David fue un hombre de fe. Cuenta la escritura que David creyó y confió en la palabra de Dios. El ser humano cree cuando ve con los ojos o escucha con los oídos o sino cuando puede oler, saborear o tocar con las manos, esta es la única manera que pueda creer en el medio ambiente en donde se encuentra. Entonces quiere decir que si el medio que lo rodea es bueno es Aleluya y si es lo contrario es de frustración. Pero nosotros los cristianos no debemos tener este tipo de actitud. Si esto fuera así sería una fe carnal. Nosotros poseemos una fe divina. La fe divina cree en Dios. Creemos en Dios que resucita a los muertos y que llaman las cosas que no son como que si la fuesen. Creemos en Dios que es el creador del universo y creemos en todas las promesas que él nos dio. Por eso debemos mirar siempre a Dios y sus promesas, aunque con nuestros ojos no podamos ver, aunque no podamos palpar ni sentir con nuestros sentidos, aunque no podamos escuchar, aunque no podamos tomar nada con la mano, esto es creer en Dios. Miremos solo a Dios, y confiemos en su Palabra, esto es vivir en fe. Nuestra fe no debe estar basada por el medio ambiente que nos rodea ni menos debemos tener miedo a lo que pueda venir, sino, que debemos tener una fe valiente y firme para poder vivir hacia adelante día a día confesándolo. Veamos a David. Cuando David salió a enfrentarse a Goliat, Goliat lo único que hizo es subestimar a David. Goliat se creía porque era grande y David era pequeño, Goliat tenía los ojos y las orejas grandes, tenía una voz prepotente con la que empezó a maldecir a David. El filisteo había dicho a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. Pero David aunque Goliat le había dicho estas palabras no hizo caso, solo creyó y tuvo fe en Dios y en su palabra. Y con esa fe que David tenía a Dios pudo confesar y demostrar a los demás.

1Samuel 17: 45- 47 dice: Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de

los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

Debemos confesar nuestra fe. David creyó en la palabra de Dios y lo confeso con su boca. La salvación se cree en el corazón y con la boca se confiesa. Si nosotros creemos a Dios con todo nuestro corazón, aunque vengan contra nosotros, siempre estaremos firmes, esta fe es lo que debemos confesar. David tuvo una fe firme y fuerte y a través de su confesión el Espíritu de Dios obraba.

Hoy en día muchas personas muerden sus bocas para no confesar esto es entonces una fe indeterminada. Algunos dicen: Yo no puedo, a mí no me salen las cosas, no lo logro, soy un fracasado, no tengo fuerzas, estas son las confesiones de las personas que tienen una fe indeterminada. Si nosotros creemos en nuestros corazones confesemos nuestra fe aunque no veamos nada, aunque no palpemos nada, aunque no escuchemos nada. Hermanos el confesar nuestra fe es nuestra vida, no lo soltemos. Al confesar con nuestra boca incrementamos nuestra fe, la persona que confiesa con su boca es un hombre de fe. Pero la persona que confiesa con la boca una fe llena de dudas, entonces es un hombre sin fe.

Tenemos el ejemplo de Abraham que con sus 85 años creyó en la Palabra y en la promesa que Dios le había dado. En esa noche Dios sacó a Abraham de la tienda y le dijo que contara las estrellas del cielo, en ese momento Dios le hizo soñar a Abraham que su descendencia sería como las estrellas de los cielos, y él lo creyó. Desde ese momento Abraham empezó a confesar y tener una fe firme y fuerte. Dios le mostró a Abraham a los 85 años su sueño pero hasta los 100 años no había tenido hijo. Pero aun así Abraham confesaba con su boca la promesa que Dios le había dado. Por lo cual el nombre de Abrahám fue cambiado a Abraham que es Padre de multitudes y la de Sarai a Sara madre de multitudes. Después de 15 años vemos el cumplimiento de la promesa a los 100 años llegaron a tener a su hijo varón.

Nosotros como cristianos no debemos vivir conforme al mundo, sino debemos vivir de toda Palabra que sale de la boca de Dios. Por eso debemos tener una fe firme y fuerte y confesarlo constantemente.

En cuarto lugar, David fue un hombre esforzado y valiente. Congregación cualquier adolescente no puede hacer frente al león ni al oso y menos luchar contra ello. David

pudo luchar contra el oso y el león porque tenía en su corazón una fe firme y segura. Si no hubiese tenido una fe valiente David no iba a ver podido salir delante del gigante. Como lo iba a hacer? Solo estaría temblando de miedo. Pero de su interior empezó a manar la fuerza y el aliento por la fe que tenía en Dios. Hermanos, Dios le había dicho a su pueblo cuando estaban entrando a la tierra de Canaán, esforzaos y sean valiente, pero ellos olvidaron estas palabras cuando vieron el medio ambiente que los rodeaban. De los 12 espías que fueron a recorrer la tierra de Canaán solo dos Josué y Caleb dijeron ellos son nuestro alimento. Entremos, ataquemos. Ellos hablaron con firmeza, por lo demás dijeron no parecemos langostas, no podremos atacarlos, ellos nos perseguirán y nosotros seremos atrapados.

Congregación, Como será que Dios animo y alentó a Josué cuando estaban entrando a la tierra de Canaán? Dios le dijo: Esfuérzate y se valiente. Josué desde ese momento soñó y tomo el sueño con valentía.

Josué 1: 5-6 dice: Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

Josué 1: 9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

En Josué 1 Dios le da sueños y promesas repitiéndole 3 veces, pero le pide a cambio a Josué, que sea esforzado y valiente. Congregación por más que tengamos sueños y tengamos fe, pero si no somos esforzados ni valientes no vamos a lograr nada. Acordémonos de la noche que Jesús camino sobre las aguas, todos los discípulos de Jesús estaban en la barca, al ver ellos dijeron por Jesús que era un fantasma y empezaron a pedir socorro. Fue ahí cuando Pedro ve al Señor Jesús y le dice Señor si eres tu, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. El Señor le responde: ven. En esta noche oscura, en donde soplaba los vientos, Pedro escucho la voz de Jesús que le dijo ven, y en ese momento Pedro empezó a sacar de la barca su primera pierna y luego la siguiente pierna hasta llegar a pararse sobre el agua y caminar. Hermanos porque creen que Pedro fue el mejor alumno? El no tenia como los demás discípulos estudios ni tanto conocimiento. Pedro fue esforzado y valiente, por eso Jesús lo puso a Pedro como a unos de sus mejor discípulos.

Nosotros como esforzados y valientes de Dios debemos llegar a realizar la voluntad de Dios. El triunfo de David ante Goliat no fue algo del destino. En nuestras vidas

tenemos aflicciones y dolores, así como un gigante Goliat, pero seamos tengamos la actitud igual de David seamos esforzados y valiente. Si nosotros nos acercamos a la cruz podemos obtener sueños, seamos siempre soñadores, tengamos siempre presente en nuestros corazones los sueños. Sin sueños no podremos hacer frente a la realidad. Seamos personas llenos del conocimiento de Dios, conozcamos a Dios. Congregación Dios puede hacer cosas extraordinarias sobre sus vidas y con sus vidas.